

La nada ante el espejo

Carolina Cruz, Natalia Ocerín, Opn Studio, Rodrigo Illescas y Virginia Rota.

5 de noviembre – 28 de noviembre 2015

Comisario: Eduardo Álvarez

Todo habría sucedido de la misma manera... aunque jamás lo hubieras visto...

Sucedió en la noche de los tiempos... a un aletargado silencio le siguió una gran explosión,... en ese instante millones de partículas invadieron el cosmos dando origen a una nueva "realidad velada". Un nuevo "espacio" se abrió paso en la oscuridad; una nueva galaxia surgía dispuesta a seguir el curso del universo, rigiéndose y adaptándose a las azarasas leyes de la naturaleza. Todo comenzaría a suceder según lo previsto, todo debía verse enmarcado en un contexto de fuerzas y en una sucesión de comportamientos espontáneos regidos por la sincronización natural y la lucha por la supervivencia. Todo debía seguir su curso... Fue tras un largo espacio de tiempo, tras varios millones de años, cuando de forma pseudo-evolutiva, imprevisible y espontánea surgió la "razón" y como consecuencia la "conciencia", originando así un gran reflejo, un gran juego de luces, donde ahora el universo podría mirarse y reconocerse. Fue en ese preciso momento, cuando todo comenzó a tomar un rumbo raro, un rumbo distinto al previsto. El gran juego de los reflejos se despertaba de su letargo. Ahora la realidad se tornaba insondable y abierta a cualquier interpretación, "cóncavas" o "convexas" la generación de preguntas sin respuestas, solo podría desembocar en una mera incertidumbre existencial.

Como si de un juego de muñecas rusas se tratara, donde lo más grande alberga lo más pequeño, y así sucesivamente, el hombre comenzó a cuestionarse y ahondar acerca de su lugar, condición, identidad, finitud y por su puesto su transcendencia.

Todo comienza con el primer latido, su parte "existencial" se va despertando, llevándole poco a poco a tomar conciencia de si mismo. Desde ese momento, se verá envuelto en una incesante búsqueda por dar respuesta a lo que acontece ante sus ojos. El hacerse preguntas sobre el misterio de la existencia, sobre su objetivo en la vida o su finalidad en el mundo, le llevará a una constante incertidumbre y preocupación por encontrar su verdadero lugar en el cosmos. "La nada ante el espejo" se presenta como una exposición que quiere mostrar a todo el que se acerque a visitarla, el abismo insondable que existe entre la razón y la magnitud de

GALERIA ASTARTÉ

lo que nos "contiene". Una exposición que recoge el trabajo de cinco artistas que osados e intimistas se asoman a los límites existenciales y al misterio de lo humano. El trabajo de Rodrigo Illescas, Carolina Cruz Guimarey, Natalia Ocerin, Virginia Rota y Opn Studio, destacan por el tratamiento de cuestiones puramente ontológicas y metafísicas, que nos hablan de la existencia de una supuesta ciencia del ser: la espera, la pérdida, los límites de la razón o la búsqueda de lo trascendente, son algunos de los temas que abordan estos jóvenes artistas y que ahora podemos disfrutar en la galería Astarté de Madrid.

La exposición comienza con el trabajo del artista argentino Rodrigo Illescas, que nos presenta la serie "¿ESTÁN AHÍ?", un trabajo que reflexiona sobre el papel del ser humano en el mundo y de cómo debemos mostrarnos ante las carencias que conlleva la propia existencia. "¿ESTÁN AHÍ?" se compone de una serie de fotografías que nos hablan sobre el gran teatro del mundo, un mundo hiper-conectado, pero que en el fondo sigue padeciendo las consecuencias de una "soledad existencial" globalizada. A través de un lenguaje exquisito, teatral, casi cinematográfico, Illescas consigue transmitir al espectador la perplejidad existencial; una atmósfera invisible que anuncia una secuencia inesperada. Desconocemos si lo que ha sucedido o lo que sucederá tras lo que vemos, será bueno o será malo, pero lo que si intuimos es una predisposición a completar el relato con una escena anterior o posterior. No importa que en alguna escena solo podamos adivinar un solo fragmento de piel, con eso basta para recordar la vulnerabilidad de lo

humano ante los límites de aquello que desconoce.

Por su parte la artista gallega Carolina Cruz Guimarey nos presenta su trabajo "L'ATTENTE", un proyecto fotográfico que cuestiona los ritmos cotidianos y reflexiona sobre la necesidad de un "silencio íntegro", donde se aborde a modo de meditación todo lo que somos y esperamos de nosotros mismos como especie. Un nuevo ritmo cotidiano donde la inmovilidad, la razón, la espera, la paciencia y el silencio tomen todo el protagonismo. Ante una sociedad de consumo, de bombardeo constante de información y de imágenes, "L'ATTENTE" se plantea como un paréntesis para la retina, proponiendo todo lo contrario, eliminando lo anecdótico, y cuestionándonos la verdadera relación que queremos establecer con el medio en el que habitamos. Se trata de una pausa, un estímulo silencioso desde el interior que nos permite ahondar en nosotros, porque "esperar", es permanecer como acto de rebeldía, es tomar consciencia de cada segundo.

La exposición continúa y sube de intensidad con la artista valenciana, Natalia Ocerin Gomis que aborda con su trabajo los complejos y misteriosos laberintos de la "psique". Y no lo hace de modo superficial, si no que lo hace de un modo profundo y cargado de contenido teórico. Su proyecto "EL MIEDO PSÍQUICO Y LA ARQUEOLOGÍA DE LA LOCURA" se trata de un trabajo pictórico que esta en proceso, y que indaga a través del estudio del retrato, los diferentes estados límites de nuestra mente. Los límites de la razón, la angustia, los miedos e incluso los diferentes procesos de locura, son analizados y estudiados minuciosamente por la artista, para rescatar ese instante "gestual", a veces invisible, que nos transforma en ese otro individuo. El arte y la enfermedad mental, un lugar de lucha entre la

GALERIA ASTARTÉ

"escena" y el "padecimiento". ¿Es quizás la enfermedad mental un lugar de tránsito para la razón? ¿Un límite al que llegamos tras cuestionarnos determinados temas sin respuesta? ¿O se trata de una mera clasificación social para hablar y señalar a los que han desarrollado una personalidad única?.

Virginia Rota es una fotógrafa nacida en Málaga, y que actualmente reside en Madrid. Su trabajo destaca por el modo tan particular e intimista, a la hora de abordar y trabajar con la imagen y el retrato. Con una delicadeza, que se aprecia tanto en la composición, como en el modo de trabajar con la luz, su obra nos enfrenta a la soledad existencial desde todas sus vertientes. En esta nueva serie titulada "SAUDADE" Virginia Rota parte del concepto de "saudade" como emblema de soledad, perdida y añoranza. Pone el punto de mira en el sentimiento de "nostalgia", una nostalgia, que lleva impresa la huella de la "pérdida" y por lo tanto, la búsqueda constante, por retornar a "un lugar" del que jamás se debió partir. El "hogar" como metáfora de referencia, lugar de principios, donde se abre paso la "razón" para configurar el conocimiento y dar algún sentido firme a una realidad poliédrica.

Para finalizar la exposición y a modo de autorretrato reflexivo para el espectador, contamos con la participación de OPN STUDIO dúo artístico de Zaragoza, y formado por Susana Ballesteros y Jano Montañés. La formación de ambos en disciplinas como arte, mecánica, diseño, e ingeniería marcan claramente su línea de trabajo. Su obra reflexiona acerca del individuo como ser social en un amplio contexto. Sus trabajos que unifican campos como el arte, la ciencia, o la tecnología, plantean temas como el individualismo, el aislamiento o el narcisismo. Para desarrollar su trabajo y como lenguaje de expresión utilizan nuevas tecnologías, tales como la electrónica, la robótica, el video, y la instalación interactiva. Con motivo de esta muestra nos presentan dos piezas, la primera titulada "VANITTA", un gran espejo en forma de alegoría que nos invita a reflexionar sobre quienes somos y en que lugar dejamos la vanidad. Un juego de auto-reflexión donde las debilidades más privadas se traducen a un mero juego de reflejos. La otra pieza que nos presentan se titula " THE CORE", se trata de una pieza que roza el cinetismo complementando con un efecto óptico 3D, similar a una holografía. Basada en el principio básico del "Patrón Moiré", las interferencias que se producen por la superposición de dos composiciones de líneas paralelas, dan origen a la propia

imagen. "THE CORE" es una pieza que nos habla de la capacidad que tiene el individuo de interpretar la realidad, de como esa "maquina" llamada cerebro, nos condiciona a ver o interpretar la realidad, dependiendo exclusivamente de nuestra experiencia vital y subjetiva.

Eduardo Álvarez. Octubre 2015